

Sermón en el día de Jesús 3 de octubre de 2010

Título: **ESTE ES EL PACTO QUE HARE CON USTEDES**

Biblia: Hebreos 10:1-39

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón. Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179



1. Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.
2. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.
3. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados;
4. Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.
5. Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste;
6. Holocausto y expiaciones por el pecado no

te agradaron.

7. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.

8. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

9. Y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.

10. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

11. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

12. Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

13. De ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

14. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

15. Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

16. Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré,

17. Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

18. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

19. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

20. Por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

21. Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

22. Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

23. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

24. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras,

25. No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

26. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

27. Sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devo-

rar a los adversarios.

28. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

29. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviera por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

30. Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

31. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

32. Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;

33. Por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

34. Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

35. No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

36. Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

37. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

38. Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma.

39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

## INTRODUCCIÓN:

Hoy me dirijo a los buenos creyentes, a los hijos temerosos de Dios. No hablaré a los otros porque ellos no quieren escuchar, mas ¡talvez le pueda convencer! Este es un sermón para aquellos que realmente aman al Señor Jesucristo y al Padre Celestial, y realmente desea ser guiado por el Espíritu Santo.

Sin estas condicionantes, ¡sería imposible hablar! Y justamente por esta causa, en el sermón del domingo pasado les hablé acerca de "EL AMOR TODO LO CREE".

Hoy voy a hablarles de un componente fundamental que muchos creyentes evangélicos se olvidan:

Muchos piensan que "Crear que Jesús es tu Señor y Salvador en su corazón y confesar con su boca que Cristo es el Señor, lo es todo".

Son amantes del pacto de Jesucristo, y desean estar en ella, y por supuesto: recibir sus beneficios.

Y realmente es una gran cosa, lo más grande que puede suceder en la vida de un creyente: que el pacto de Jesucristo se cumpla fiel y totalmente en su vida.

Pocos lo pueden admitir en voz alta que no pocas veces dudaron del pacto que tenemos en Jesucristo. Y lo seguro es que han visto menos de lo que realmente implica un pacto, que existen más dudas y promesas no recibidas que respuestas claras y cristalinas. Son muy pocas las personas quienes pueden decir específicamente esto, esto lo he recibido porque estoy en el pacto de Jesucristo; y incluso menos personas podrían hoy derramar su sangre o morir por Jesucristo.

Respóndanse a ustedes mismos en su interior, pero con mucha sinceridad: ¿Cuántas veces se han lamentado de sus errores? ¿Cuántas veces se han dolido por sus pecados o las consecuencias y cicatrices que han dejado sus transgresiones? Y lo peor es que conocían la Palabra de Dios (en algunos casos), mas no lo pudieron aplicar.

¿Sabían ustedes que los creyentes son como los grillos? No saben caminar en las palabras de Dios, sino que dan saltos y más saltos a lo largo y ancho de la Biblia, nada hay coherente.

Por eso, si fueran caminando lado a lado tomado de la mano con Jesús pacientemente, sabrían todas las cosas; mas como dan saltos y saltos todo lo que debería aprender caminando entre un salto al siguiente "no lo sabe", y cree que puede resolverlo "con fe en Jesús" y declarando que "Jesús es su Señor". Y supone erróneamente que "Dios es amor" por eso le suplirá todo lo que no aprendió entre "salto y salto". Es que la base de su enseñanza no tiene continuidad, no están unidos entre sí, ni trabajan armoniosamente en la persona. Ejemplo de ello es que siempre memorizan los "mejores versículos" mas nunca aprenden de las situaciones, las causas, los principios, los mandamientos, las consecuencias; nada está unido desde el principio hasta el final. Es que en la

Biblia, no siempre se tienen ejemplos exactos y concisos sobre todos los asuntos de la vida del hombre, sino que existen una serie de formas, métodos, guías, principios, conclusiones, inferencias que ayudan finalmente en el conocimiento.

Cuando se equivoca en una interpretación, toda la aplicación de la palabra resulta vana. Y porque no se aplica correctamente según los principios y doctrina de Dios no se puede avanzar más, será como una persona quien está en un gran hoyo y trata de escalar la pared y se resbala una y otra vez, cansándose cada vez más y lo peor: se decepciona porque piensa que Dios no le responde.

Por eso, vuelve la pregunta: ¿Cuántas veces se han lamentado por sus errores, por sus pecados, por su incredulidad, por su imprudencia? Y lo peor, en algunos casos CONOCÍAN LA PALABRA DE DIOS, en otros son errores repetitivos. ¿Por qué no pudieron creerlo? ¿Por qué la palabra de Dios no les detuvo? Es cierto, no sirve de nada llorar sobre la leche ya derramada; mas si ustedes no afrontan este problema y corrigen acertadamente: habrá muchos otros vasos de leche que se derramarán en su vida. Y yo trato de ayudarles en acortar el tiempo y la dureza del discipulado en Cristo Jesús.

## ESTE ES EL PACTO QUE HARÉ CON ELLOS

Como ya les dije anteriormente, los creyentes se alegran en saber que tienen un pacto con Jesucristo, pero EN EL PACTO DE JESUCRISTO existe un componente fundamental que hace a este pacto único entre los demás pactos que hay en la Biblia. Y es justamente lo que dice en este pasaje de Hebreos 10:15-17: Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

Justamente aquí está la cuestión: si la Biblia dice claramente que "pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré", ¿por qué no nos hemos acordado de la palabra de Dios para no pecar? ¿Por qué no nos ha enseñado, aconsejado o incluso impedido en su justo momento? ¿Por qué estas palabras no se cumplen? ¿Por qué el Espíritu Santo se mantuvo quieto si mora en nosotros?

¿Cómo puede un hombre vivir como dice el Salmo 119? Y este es un pequeño ejemplo: por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón. Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón. Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad. Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la avaricia. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avivame en tu camino. Confirma tu palabra a tu siervo, que te teme. Quita de mí el oprobio que he temido, porque buenos son tus juicios. He aquí yo he anhelado tus mandamientos; vivifícame en tu justicia. Venga a mí tu misericordia, oh Jehová; tu salvación, conforme a tu dicho. Y daré por respuesta a mi avergonzador, que en tu palabra he confiado. No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, porque en tus juicios espero. Guardaré tu ley siempre, para siempre y eternamente. Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos. (Salmo 119:32-45). Pues de seguro que esta persona se meterá en menos problemas, se equivocará menos, y será ciertamente amado por Dios.

¿Por qué no tenemos la leyes en nuestros corazones y en nuestras mentes?

Muchos creyentes piensan que así se soluciona: está ampliamente extendido esta práctica: "la memorización de versículos". ¡No estoy diciendo que esté mal o que no sirve de nada! Al contrario, cuanto más versículos sabes mejor. Mas digo esto: no porque sabes los versículos de memoria, ni porque lo hayas leído en la Biblia son puestas en tu corazón y escritas en tu mente para librarte en tiempos justos y necesarios. Sino que este asunto es más profundo de lo que piensan comúnmente. Veamos:

Primeramente hay que saber que esta es parte del pacto de Jesucristo: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor:

● Pondré mis leyes.

● Las escribiré.

Y añade:

● Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

Es muy importante el orden de las cosas. Y tienen que saber que esta es una parte que le corresponde a Dios, es decir, que él debe obrar de esta forma en ti. Por eso les dije que muchísimos creyentes no saben caminar con Dios, sino como los grillos andan de saltos en saltos tratando de buscar "sus" respuestas y no siguen todo el proceso de

# PALABRAS DE VIDA

Edición Semanal No. 449

enseñanza que debe ser sometido un creyente; y al final no saben ni comprenden las cosas que está sucediendo en su vida, porque todo está desordenado. Porque existen muchos que no les gusta que Dios ponga o imponga sus leyes en su corazón, ni que las escriba en su mente. Sí, a toda esta parte, le da UN GRAN SALTO e intenta alcanzar directamente las bendiciones y las promesas. Se ha olvidado la secuencia de la obra de Dios en el creyente, porque los hombres se rebelan, son impacientes, son perezosos, les disgustan que Dios "ponga", que "escriba" sus leyes.

Mas Dios lo dice claramente: Este es el pacto que haré con ellos. O sea, Dios dentro del pacto de Jesucristo, está obligado a poner y escribir sus leyes en tu corazón y en tu mente. Porque si en esto falla, significa que el pacto en Jesucristo no tiene efecto, ni se está cumpliendo.

¿No basta con leer la Biblia? ¿No basta con haberlo leído una vez?

Y justamente por que el creyente no se somete con fe plenamente a la sabiduría de Dios, al orden preestablecido de Dios y porque no se deja guiar por el Espíritu Santo quiere saltar toda esta etapa. ¡NO! NO SE PUEDE SER UN SALTAMONTES CON DIOS. Por eso dice la Biblia: ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. (Santiago 4:5-8)

ENTONCES, si ni el haber escuchado, ni la memorización de los versículos nos hace cuidarnos, sino que sobrevenido el acto, y después de pecar nos lamentamos. Y después tratamos de recomponer lo que se ha quebrado, el tiempo, el dolor, las pérdidas, el esfuerzo, el cansancio siempre se repite.

Por eso, en el sermón del miércoles les dije que Dios nos hace vivir hasta el extremo en cada situación: en la tribulación, en la angustia, en el hambre, en la desnudez, en el peligro, en la espada. Para que aprendamos que nada ni nadie nos puede separar del amor de Cristo.

Ahora bien, ¿qué o cómo se llegan a estas situaciones límites? ¿Cuándo sabemos que las leyes de Dios están puestas en nuestros corazones y escritas en nuestras mentes? ¿De qué manera Dios cumple su parte del pacto y escribe en nuestros corazones?

## ESCRITO CON CINCEL Y DIAMANTE

Así dice la Palabra de Dios por medio de Jeremías 17:1-10 el pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares, mientras sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus imágenes de Asera, que están junto a los árboles frondosos y en los collados altos, sobre las montañas y sobre el campo. Todos tus tesoros entregaré al pillaje por el pecado de tus lugares altos en todo tu territorio. Y perderás la heredad que yo te di, y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conociste; porque fuego habéis encendido en mi furor, que para siempre arderá. Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto. Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.

Y ayer en el estudio bíblico estuvimos hablando acerca de ¿por qué el hombre sigue pecando? Pues todavía confía en el hombre, porque no confía en Jehová, en sus métodos y caminos. Y justamente por eso, salirse de un pecado tarda tanto, y tanto se tarda porque no se aprende rápidamente, los pecados del hombre están escritos con cincel de hierro y punta de diamante en la tabla de nuestro corazón, pero las Palabras de Dios las tenemos simplemente leídas y memorizadas. Y todo lo que está escrito con cincel y punta de diamante de nuestros pecados, debe ser borrado primero y luego escribir también con cincel de hierro y punta de diamante las leyes de Dios en nuestro corazón.

¿Y ciertamente que este acto es más fácil decirlo que hacerlo!

Por eso, cuando Dios hace el pacto con nosotros y nos dice que: pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré. La Ley de Dios se debe ser esculpida en nuestra carne, para que con nada se pueda borrar, ni quitar, y cada vez que el hombre mire las letras de la ley que están esculpidas en su carne, recuerde del dolor, de las

dificultades, de las penurias, del tiempo que le ha durado el mal. Mas mirar la cicatriz no es suficiente, ¡No! Sino que eso debe producir o traducirse en el TEMOR DE JEHOVÁ.

Así también lo dice en Josué 24:19-24 entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados. Si dejareis a Jehová, y sirviereis a dioses ajenos, él se volverá y os hará mal, y os consumirá, después que os ha hecho bien. El pueblo entonces dijo a Josué: No, sino que a Jehová serviremos. Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos. Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová Dios de Israel. Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos.

En Isaías 49:14-16 tenemos el ejemplo de qué forma Jehová nuestro Padre se acuerda de nosotros todos los días: pero Sion dijo: Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí. ¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvida ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros.

Ven que todo lo que está esculpido en la carne no se olvida, sino que queda siempre. Y así como Dios el Padre en persona nos tiene escrito en las palmas de sus manos los nombres de cada uno de nosotros para no olvidarnos, así también las leyes de Dios deben ser esculpidas en nuestra carne, en nuestro corazón y en nuestra mente para que no nos olvidemos de la ley de Jehová Dios.

Ciertamente que escribir las leyes de Dios con cincel de hierro y punta de diamante en nuestras mentes y corazones no es algo sencillo, ni un proceso fácil, rápido; sino es muy doloroso, es largo, incluso muchas veces volveremos a equivocarnos hasta ver el pecado y toda su pecaminosidad, el resultado del pecado que arde nuestros ojos, que quema nuestras manos y probemos fehacientemente que la palabra de Dios es cierta, que es mejor, que es provechosa, que me libra de males.

Podemos hablar con ejemplos, sabrán que una persona que juega con petardos, con la pólvora principalmente en tiempos festivos de fines de año; nunca reconocen el peligro hasta que sucede una situación grave: una lastimadura, un quemazón, una herida, una ceguera, o una amputación de los dedos. Sabemos que esa persona: ¡nunca más jugará con petardos! Toda persona quien se ha quemado sabe el peligro que representa el fuego.

Lastimosamente, hemos de recorrer todo el sufrimiento de un pecado y sus consecuencias, las cicatrices, los efectos posteriores, los dolores, el costo económico, el tiempo desperdiciado, y la sanidad posterior en la Palabra de Dios para darnos cuenta de los mandamientos de Dios.

Y cuando esto se suma y suma, cuando se amplía a los otros mandamientos, y así acordamos constantemente y vivimos así en la ley de Dios, ciertamente que el Señor no se acordará más de nuestros pecados y transgresiones.

También es una de las razones de por qué algunos de nuestros problemas, los pecados que hemos cometido, las pecuelas que han producido tienen tan larga duración. Porque nos ha de enseñar toda la pecaminosidad, nos ha de enseñar todo el mal que genera un pecado en nuestra vida; y esto es muy importante: CUANTO ESTO AFECTA NUESTRA RELACIÓN CON JESÚS. Que una persona quien no comprende plenamente la ley de Dios y tiene escritos en sus mentes y corazones con cincel de hierro y punta de diamante, difícilmente puede encontrar una comunión directa con Dios, nadie le puede ver cara a cara, ni participar de las cosas profundas de Dios.

Es la razón de por qué el creyente debe pasar por todo el proceso, aprender ordenadamente acerca de cada ley. Mas como les había dicho, muchos creyentes son como los grillos, cuando tienen un problema causado por su ignorancia de las leyes de Dios, en lugar de pasar por todo el proceso de arrepentimiento por sus pecados; en cambio, busca soluciones saltando de aquí para allá, busca quien le tenga misericordia y le ayuda, que les extienda una mano "por amor", busca quien "tenga don de sanidad" para curarse enseguida, espera un "milagro milagroso que cambie el rumbo de su destino", pide que muchos "intercedan en oración por toda la iglesia". ¡Y LO MALO ES QUE MUCHOS CREYENTES LE AYUDAN! LO MALO ES QUE ¡MUCHAS IGLESIAS EN LUGAR DE ENSEÑAR LOS MANDAMIENTOS DE DIOS PARA QUE NUNCA MÁS LE SUCEDA, le acompañan en sus maldades e intentan solucionar los males!

Tienen que saber que Dios se desagrada tanto del pecador, como de los "hermanos" que son cualquier cosa menos "en Cristo" por la forma de obrar, pues no conducen a la vida. Lo que la iglesia debe hacer es ayudar y acompañar, mostrar cuál es el proceso en el pacto de Jesucristo, que es algo común en todos los hijos de Dios pasar por este proceso.

Y miren que Dios sí cumple su parte del pacto; y consideren esto: si Jesús cumplió su parte del pacto que es entregar su vida por nuestros pecados y lo hizo plenamente como el Cordero de Dios; les parece que Dios no cumplirá con su parte de: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus

pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

Claro que lo hará, y ciertamente que Dios pone mucho empeño en ello. Así está escrito para que sepamos y estemos atentos: y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. (Hebreos 12:5-8)

## CONCLUSIÓN:

Tienen que saber cuán celoso es Dios para cumplir esta parte de su pacto en Jesucristo. Igualmente esta es la razón de por qué muchas oraciones no son respondidas a los creyentes, porque las leyes de Dios no están suficientemente escritas con cincel de hierro y punta de diamante en el corazón de los hombres.

Pues muchos dicen: ¡ahora ya sé! ¡Ahora entiendo! ¡Gracias Dios por resolverme de este problema y salvarme! Mas en la siguiente vez, vuelve a caer de la misma forma. Entonces, ¿aprendió? ¡Claro que no! Puede que hoy Dios puede apagar un poco el incendio para que tengas un poco de alivio, mas prontamente debes aprender correctamente, y Las Palabras de Dios escritas en tu mente y puestas en tu corazón.

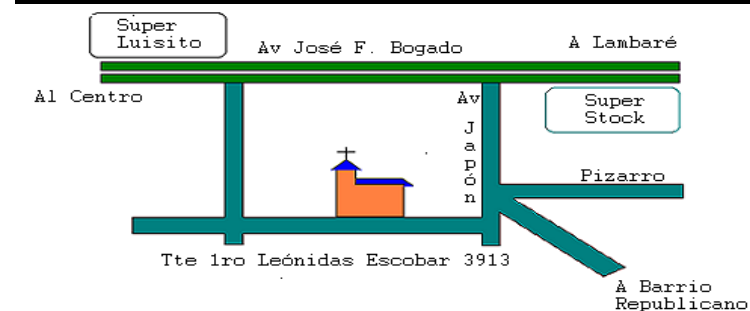
Pues si tú no haces caso a esto, y sigues viviendo y viviendo a tu antojo, y sigues pecando, y pecando por ignorancia o por conveniencia; llegará un punto en que Dios realmente te "paralizará completamente", te "aprisionará completamente" hasta que aprendas crujiendo los dientes de dolor y rabia por tus desvíos de la Palabra de Dios.

Mas cuando tú eres favorable, cuando estás pronto y dispuestos a aprender luego de unas pocas lecciones, también Dios abre ampliamente sus puertas, y te enseña, y te enseña. Hasta el punto que te será difícil acompañar.

En esto debes tener fe en Dios, y en sus palabras. ¿Por qué? ¡PORQUE ES TU VIDA! ¡TÚ DEBES CUIDAR TU VIDA Y LA VIDA DE LOS TUYOS! NADIE MÁS PUEDE HACERLO POR TI, SI TÚ NO CREES Y PONES EN OBRA. Incluso las excusas no existen, cada uno recibe el fruto de lo que siembra. Si siembras para tu vida, vida tendrás. Y si no quieres, bueno: ¡Buena Suerte!

Que Dios te mantenga en su sabiduría.

Horarios de Culto		Horarios de Oración	
Domingos	09:00 hs	El Despertar con Dios, todos los días 05:00hs	
Miércoles	19:30 hs	Oración de intercesión: Martes y Jueves 19:00hs	
Horarios de Estudio Bíblico		Otros Ministerios	
Martes (Cárcel de Tacumbú)	10:00-11:30hs	Evangelización (Todos los días)	
Jueves	18:30-21:00hs	Visitas a Hospitales (Clínicas, IPS, Geriátrico Boungermini IPS, Materno Infantil de San Lorenzo, Nacional de Itaguaú, del Indígena y Materno Infantil de Limpio)	
Viernes (Penit. Esperanza)	10:00-11:00hs	Queremos Orar Por Ti. Comedor Ambulante	
Viernes	19:30-21:00hs	Palabras de Vida (Impreso). www.evangelio123.org	
Sábados	19:30-21:00hs		



Copyright ©2001-2010 Pastor Dong Han David Lee. Es libre de utilizar el material porque dice el Señor Jesús "de gracia recibisteis, dad de gracia." Pero está usted comprometido a no modificar el texto en parte o en su conjunto, ni utilizarlo con fines comerciales de cualquier índole. En ese caso necesitará una autorización por escrito.

6 Este folleto es de distribución gratuita

Tirada: 9.000